

UNA EUROPA COHESIONADA SIN DEJAR A NINGUNA REGIÓN ATRÁS

La reciente celebración de la Semana Europea de las Regiones y Ciudades, un evento que organizan de manera conjunta el Comité Europeo de las Regiones (CDR) y la Dirección General de Política Regional y Urbana de la Comisión Europea (Dgregio) y del que, por primera vez, ha sido socio organizador la Conferencia de Asambleas Legislativas y Regiones Europeas (CALRE), ha permitido a muchas personas junto a funcionarios de las administraciones regionales y locales, expertos y representantes del mundo académico, compartir una visión del estado en que se encuentran las regiones europeas en este momento, así como sus expectativas de futuro.

En esta ocasión, la Semana ha venido marcada por tres acontecimientos: el 30 aniversario de la Política de Cohesión, la propuesta del nuevo marco financiero y el pronunciamiento del Comité Económico y Social sobre el desarrollo sostenible en Europa. Si bien ha estado presente, en todo momento, el horizonte de las próximas elecciones europeas, así como el debate impulsado por el presidente de la Comisión Europea sobre el futuro de la Unión Europea (UE).

La política de cohesión actual es muy distinta de la que conocimos hace treinta años, tanto los retos como las prioridades de financiación han evolucionado. Europa está viviendo momentos convulsos tras el Brexit, el irresuelto drama de los refugiados, y el auge de fuerzas políticas abiertamente xenófobas. Se trata de retos en los que la Unión no está resultando eficaz y por tanto hay que redoblar esfuerzos, con políticas decididas y con financiación. Se impone un objetivo ineludible para no poner en riesgo la cohesión: fomentar sociedades cohesivas e inclusivas independientemente de la etnicidad, la nacionalidad, el género, la orientación sexual, la religión y la discapacidad, siendo el respeto a la diversidad uno de los pilares de la Unión Europea.

Tal como señalaba el Dictamen del Comité Europeo de las Regiones La respuesta de la UE al reto demográfico (2017/C 017/08): la participación de la política de cohesión en la lucha contra los retos demográficos debería ser más contundente. La Unión Europea debe redoblar esfuerzos a la hora de afrontar las desventajas demográficas para responder a los desequilibrios existentes en el interior de los Estados y regiones. El envejecimiento de la población, la caída de la natalidad, la dispersión territorial y los retos del medio rural son elementos fundamentales a tener en cuenta en la cohesión europea.

Pues bien, quienes conformamos en este momento la Conferencia de Presidentes de Parlamentos Autonómicos (Coprepa) nos ha parecido que este acontecimiento nos ofrece una oportunidad de reflexionar y consensuar una posición común sobre algunas de las cuestiones planteadas en este encuentro.

La Conferencia de Presidentes de Parlamentos Autonómicos (Coprepa) en diferentes reuniones, ha tenido ocasión de pronunciarse sobre las dos primeras cuestiones y, especialmente, sobre el impacto que podría tener sobre la cohesión un marco financiero como el que se está discutiendo. En sus pronunciamientos anteriores, tanto en la Asamblea legislativa de Extremadura, como en las Cortes de Castilla y León, puso de manifiesto que la cohesión social es un valor esencial y constituye una de las señas de identidad de la Unión Europea. Así mismo, mostró su visión del futuro de la UE valorando la contribución de los diferentes escenarios previos sobre las regiones europeas.

Es evidente que si queremos lograr un desarrollo de las regiones europeas más equilibrado y, sobre todo, más cohesionado, es necesario conocer, comprender y valorar el estado de cada una de las regiones; por eso damos la bienvenida a este tipo de foros y nos sumamos a ellos, desde nuestras respectivas instituciones.

No obstante, en circunstancias tan especiales como las que acabamos de señalar, los presidentes y presidentas de Parlamentos y Asambleas legislativas autonómicas, queremos hacer un llamamiento tanto a las instituciones nacionales, como a las instituciones europeas, para que refuercen la cohesión esencial en el seno de todas y cada una de las regiones. Sobre todo, en este momento en que la mayor parte de la ciudadanía europea reconoce que el desempleo es su principal preocupación, seguido de la movilidad, las políticas de juventud y el medio ambiente.

Consideramos muy relevante el hecho de que los estados europeos con mayores niveles de descentralización, hayan conseguido una mayor convergencia de la renta per cápita de sus regiones (reduciendo con ello la desigualdad), pese a que todavía nos queda mucho camino que recorrer. Por eso, estamos convencidos y convencidas de que solo reforzando la cohesión entre y dentro de las regiones será posible fortalecer la Unión Europea.

En este debate destaca el dictamen del Comité Europeo de las Regiones, "Reflexionar sobre Europa: la voz de los entes regionales y locales para restaurar la confianza en la Unión Europea" (UE). De acuerdo con su misión y los principios de subsidiariedad y de proporcionalidad, las decisiones europeas se deben adoptar y ejecutar "en el nivel más adecuado y más cercano a los ciudadanos que sea posible". Tal como afirma en su dictamen, la ciudadanía desea un proyecto de Unión Europea basado en la solidaridad, la cohesión y también la proximidad.

Así, queremos, además, mostrar nuestra preocupación por el interregno que estamos viviendo en Europa como consecuencia de la próxima finalización de la Estrategia Europea 2020 y el considerable retraso que llevamos en la elaboración de una estrategia europea para alcanzar los Objetivos para el Desarrollo Sostenible en 2030.

Por eso, hacemos nuestra la reciente solicitud del Comité Económico y Social Europea para que las instituciones europeas se pongan de acuerdo urgentemente sobre el camino a seguir al nivel político más elevado, por medio de un acuerdo interinstitucional entre la Comisión, el Consejo y el Parlamento, al objeto de establecer una base sólida para proseguir la acción política. Este acuerdo sobre la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) debería constituir la base para una estrategia global destinada a incorporar en todas las políticas la Agenda 2030 con el objetivo de hacer de la UE una Unión de Desarrollo Sostenible.

Tal y como propone el CESE, *durante la aplicación de la Agenda 2030 debe prestarse una mayor atención a la acción, las políticas, los programas y la creación de asociaciones transparentes y participativas con múltiples partes interesadas, encaminadas a erradicar las disparidades económicas, sociales y medioambientales en el mundo sobre la base de los principios de universalidad, indivisibilidad, transparencia, rendición de cuentas y derechos humanos.*

Creemos que en el marco de una Unión Europea para el Desarrollo Sostenible la cohesión social adquiere un nuevo sentido y un nuevo significado, acorde con la idea de desarrollo humano. Por eso, consideramos que tanto las instituciones regionales, como las instituciones nacionales y europeas deben incorporar al diseño de sus políticas el principio de que <<nadie se quede atrás>> (como recomienda el CESE). Esta idea es la que queremos subrayar cuando afirmamos la necesidad de una Europa que no deje ninguna región atrás.